

Regeneración

ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES

No. 65.
Sábado, 25 de Noviembre de 1911.

EN MEXICO.
Por un año . \$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses . \$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
914 Boston St., Los Angeles, Cal.
Teléfono: Home A 1360.

Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS:
Por un año . \$2.00 oro
Por seis meses . \$1.10 oro
Por tres meses . \$0.60 oro

Precio del Ejemplar:
5 CTS. ORO.
10 Cts., Moneda Mexicana.

LA INTERVENCION AMERICANA

Otra vez está suspendida sobre el cuello del pueblo mexicano la espada de los Estados Unidos. El pueblo mexicano es ingobernable: dicen todos los aventureros que quieren hacerse de millones explotando el trabajo de los mexicanos y las riquezas naturales de México.

Madero ha prometido a los americanos entregarles la libertad de los mexicanos, así como las tierras, los bosques, las minas, las aguas, todo México, y, naturalmente, los americanos están de parte de Madero.

El pueblo mexicano está tomando para sí las riquezas naturales, y esto, unido a la efervescencia revolucionaria que se observa en México, ha hecho que los negociantes americanos pongan el grito en el cielo y proclamen que México debe ser de los Estados Unidos a cualquier precio.

Las Promesas de un Bandido.

Débil Madero en el interior, como lo fué Díaz, quiere sostenerse en el poder apoyado por el gobierno americano. Para ello, ha sido necesario que Madero pactase con la burguesía de este país la esclavitud de México. Y el pacto está hecho: ¿Qué es para la conciencia de un malvado el sufrimiento, la desesperación y la sangre de quince millones de habitantes? ¿No vendió, primero, la Revolución por veinte millones de pesos? ¿Quiere reinar el miserable y ha estado amarrando con cadenas de oro, los puños de todos aquellos que pudieran levantar una bandera revolucionaria: ha estado llenando de oro los hocicos de cuantos pudieran, en un momento dado, lanzar un grito de protesta; ha estado, arrancando el corazón a todos aquellos que, cualquier día, pudieran desmenujar el puñal de Brutus.

El Capital Necesita Paz.

Las promesas que Madero ha hecho a los negociantes americanos no pueden realizarse sino dentro de la paz burguesa, la paz de las bayonetas, la paz del presidio, la paz garantizada por el fuzil y por el verdugo.

El Capital necesita paz para obtener ganancias, y los capitalistas americanos ven con el coraje del usurero que no puede introducir las uñas en los bolsillos del prójimo, que la paz es una cosa muy lejana todavía. Madero es impetuoso para someter todos los elementos que se le oponen. Quiere hacerla de Dictador, de hombre fuerte, de puño de hierro, y resulta ser una cáscara de nuez flotando sin rumbo en un mar encespado, y en su desesperación, ó mejor, en su desprecio, pide al coloso del Norte lo que el pueblo mexicano le alega: su apoyo. ¿Lo mismo que Díaz?

¿La Revolución?

El pueblo no se rebela por el placer de rebelarse; el revolucionario no arranca la vida de sus enemigos por darse la satisfacción de presenciar espectáculos de sangre. El revolucionario incendia, pero no como el emperador Romano por el deseo de salvar los latidos de las llamas y seguir con la vista el rumbo, que según el viento, toman las rocas espirales de humo.

El pueblo mexicano está en armas porque necesita juzgar el todo por el todo para salvarse y salvar a las generaciones futuras de la esclavitud económica, de la que nacen todas las tiranías. Madero ni ningún hombre podrá dar al pueblo lo que necesita: Paz. Se puede decretar la libertad de palabra, la libertad de reunión, la libertad de conciencia, etc., etc., pero ¿quién podrá decretar la abolición de la miseria? ¿Nadie! Nadie, porque sería un decreto del que se reírían los ricos. Abolición de la miseria significa abolición del derecho que tienen los ricos de retener en su poder la tierra, la maquinaria de producción y los medios de transportación, y, todo eso, no lo soltará el rico por "la buena," sino por la fuerza.

¿La Expropiación!

El pueblo mexicano, con una sensatez que le honra, ha llegado a comprender que su salvación, esto es, la muerte de la miseria y la conquista de la li-

bertad, no depende de la estabilidad de un gobierno, sino del hecho puro y simple de poner audazmente la mano sobre lo que retiene el rico y hacer propiedad de todos lo que era propiedad de unos cuantos.

Se Trata del Ejercicio de un Derecho.

Al levantarse en armas el pueblo mexicano, no hace más que ejercer un derecho legítimo: el de rebelión contra todo lo que lo oprime, contra todo lo que lo hace sufrir, contra todo lo que se opone a su desarrollo y progreso. ¿Qué derecho tiene el gobierno americano a intervenir en asuntos que no son los suyos?

Ya no es una amenaza aislada salida de cualquier periódico patriótico americano, sino una amenaza colectiva de la prensa burguesa de este país que habla sin reservas de la "necesidad de que el gobierno americano intervenga en los asuntos de México, a fin de que establezca ahí un protectorado que durará hasta que el pueblo mexicano sepa gobernarse."

Y en nombre de qué se trata de cometer ese crimen? ¿En nombre de la civilización? Si así fuera, se dejaría al pueblo mexicano en absoluta libertad para llevar hasta su fin una Revolución que no ha tenido como base la ambición de Madero, de Reyes, de Vázquez Gómez ni de nadie, sino las pésimas condiciones políticas y económicas que prevalecen en México y que han hecho que el pueblo se rebelara contra los opresores del gobierno y los tiranos del dinero.

Ahí Está la Cuestión.

Y como hay en México invertidos millones de capital americano, y hay, además, miles y miles de millones más listos para ser invertidos, pues Madero ha ofrecido toda clase de ventajas a los capitalistas de este país, las boas de las finanzas, los lagartos del dinero, los buitres del billete de banco y de las trampas financieras, necesitan que cuanto antes se haga la paz, sin importarles los sufrimientos, los dolores, las angustias, las desesperaciones de quince millones de pobres, de desheredados, de oprimidos que no quieren que la sangre hasta aquí derramada, solo sirva para tener un nuevo amo en el poder que garantice (los vampiros del dinero la explotación pacífica de la raza mexicana.

Por Los Intereses de Unos Cuantos.

Se trata, pues, de llevar la guerra a México para salvar los intereses de los extranjeros, intereses que han crecido allí, gracias a las condescendencias y a las complicidades que los gobiernos han tenido con toda clase de aventureros que, con el pretexto de desarrollar las riquezas de México, echaron anclas en las fértiles playas de aquel hermoso país. Por eso es por lo que la burguesía americana azuza al gobierno para que intervenga en los asuntos mexicanos. Tenemos ansias de libertad y de bienestar, ya no queremos ser esclavos, queremos ser libres de una manera efectiva, y, como por ello la Revolución se prolonga, pues una verdadera Revolución no se termina en un año, los explotadores del pueblo mexicano empujan al gobierno americano a echarse sobre seres humanos que luchan y se sacrifican por su mejoramiento y adelanto.

Los Gobiernos Europeos.

Según los despachos telegráficos de esta semana, los gobiernos europeos se han dirigido al gobierno americano para que éste sea el gato que meta la mano en la lumbre de México. Parece, por los mismos despachos, que ya se estudia en Washington la manera de enviar tropas a México para ayudar a Madero. Por lo pronto, el gobierno de este país muestra su parcialidad, su amistad para con Madero, persiguiendo a los que en uno ó en otro bando revolucionario fomentaron la oposición y la rebelión contra las condiciones existentes en México. Mañana, tal vez estarán ya las fuerzas americanas en la ciudad de México, recibidas con palmas, con flores, con papeles de colores, con música, por el traidor más odioso que ha puesto su pie en el cuello

de los mexicanos: Francisco I. Madero. Todos Unidos.

Si esto sucede, mexicanos, unámonos como un solo hombre. ¡Alerta! Y vosotros, trabajadores de todo el mundo, haced un esfuerzo para impedir que la plutocracia de este país ahogue en sangre el movimiento grandioso de vuestros hermanos de México. Desperad, desheredados de toda la tierra, Nuestra lucha es la vuestra. Si se pierde esta primera batalla por la libertad económica, vosotros seréis culpables y pagaréis vuestra indiferencia con el remache de vuestras cadenas.

RICARDO FLORES MAGON.

M. D. Rodriguez

Compañeros de "Regeneración":

Desenmascarado por vosotros el tipo con cuyo nombre encabezó estas Líneas, en un artículo titulado "Los obstruccionistas," y que firma el camarada R. F. M.; yo, que conozco bastantes detalles de la vida de ese miserable Rodriguez, quien se firma también con los pseudónimos de Intransigente, Zeugirdor, etc., etc., he de decirlos, que, durante su vida en la Argentina, hizo algo más que todo eso que vosotros denunciáis de tan infame "compañero."

Con motivo de la huelga general del Rosario de Santa Fe, en 1906, y en los momentos en que dos vigilantes de policía habían sido muertos a balazos por los huelguistas, y en los instantes más culminantes de la persecución burguesa, en contra de los luchadores, este ente, que sólo sabe arrastrarse a los pies de los capitalistas, fingiéndose "anarquista," publica en un periódico burgués un artículo, como todos los suyos, en el que declara, que la huelga del Rosario, era una huelga política y protegida por los políticos, haciendo presente a las autoridades que los huelguistas se habían apoderado de 200 tercerolas, y que éstos tenían el pensamiento de incendiar los embarcaderos del Puerto del Rosario.

Estas declaraciones, hechas así públicas, y que eran falsas en extremo, puesto que los huelguistas no tenían más armas que sus ineficaces revólvers y cuchillos, para luchar con los temibles mausers de la policía, valieron para que la cárcel y departamento policial sirvieran de albergue para más de un ciento de trabajadores, entre los cuales, uno, Manuel Cames, falleció en la cárcel a consecuencia de los malos tratos, aun cuando se hizo constar que su muerte fué producida por la viruela. Otros dos camaradas, Pedro Casas y Ramón González, perseguidos por la autoridad como autores de la muerte de los dos policías, han sido víctimas, también, del mencionado M. D. Rodriguez, pues con su inexacta información "perjudicial," hizo poner en guardia a todos los compañeros, y éstos, al huir, han sido declarados autores de un delito que no han cometido ni intentaron cometer.

De todo esto pueden informar los compañeros José Ma. Acha, Enrique Garza, Agustín Testabrana, Mario Magnani y los dos hermanos Lorenzo y Enrique Baudracco, así como otros muchos obreros del Rosario de Santa Fe.

Como este petulante es un "vivo" que sabe nadar y guardar la ropa, supo buscar un "medio" para que las autoridades argentinas lo deportasen de Buenos Aires, desde donde se dirigió a Cuba, dejando allí "gratos recuerdos" de su estancia, lo que pueden atestiguar los compañeros Sola y Saavedra, dirigiéndose después a Panamá, donde organizó una serie de grupos, con el objeto de enviar fondos a los periódicos anarquistas, haciendo ver, así, que es el gran "compañero," y teniendo a su disposición las columnas de dichos periódicos para desprestigiar a camaradas que han sido, son y serán, mucho más dignos que él, en toda la extensión de la palabra, siendo de lamentar que algunos periódicos le hubiesen dado crédito, sin informarse antes de quién es tal pijo.

Por hoy, nada más. Salud a los revolucionarios.

ENRIQUE T. CHAS.

España, 1911.

¡Adelante!

¡Adelante! dice una voz misteriosa que parece arrancar de lo más íntimo de nuestro ser y que es a modo de espuela para todos aquellos que cansados, abrumado el espíritu, hinchados y desangrados los pies por lo largo y duro del camino, intentamos detenernos un rato . . . ¡Adelante, adelante! nos ordena la voz.

Y así vamos, sin tomar respiro, la vista fija hacia adelante donde nuestros ojos parecen descubrir las primeras claridades de una alba desconocida para el rebaño humano. ¡Adelante! Pero ¿por qué solamente nosotros vamos adelante? ¿Volviendo el rostro sentimos que se nos oprime el corazón al ver que el rebaño apenas se adelanta a nuestra espalda, lejos, muy lejos, por la nubecilla de polvo que levantan sus pezuñas. Es que los rebaños necesitan de pastores, de jefes, y los jefes no sienten prisa por llegar a la Tierra Prometida. Tienen la panza llena; ya forman parte de la clase de los parásitos!

¡Adelante! Estamos condenados a seguir adelante porque así lo exige nuestro temperamento. ¿Canta un ave? No importa, adelante que no tenemos tiempo que perder. ¿Nos tienta el terciopelo de una flor a la orilla del camino? ¡Adelante! No podemos ni admirar la belleza . . . por falta de tiempo.

A veces, en nuestra marcha que ya no es marcha sino vertiginosa carrera hacia el Ideal, no tenemos tiempo ni para refrescar nuestros labios en las aguas puras de la ciencia, ni para desaljar la amargura de nuestras burbujas con la sabrosa miel del arte, la amargura de nuestras almas con la ¡Adelante! ¡Adelante!

Nuestra Autoridad es nuestra propia conciencia. Ella es la que nos empuja, ella es nuestro acicate. Somos esclavos; pero de nuestro deber. ¡Adelante!

RICARDO FLORES MAGON.

Madero Ultraja a los Trabajadores

En la región conocida con el nombre de La Laguna, se encuentran en estos momentos más de diez mil trabajadores en huelga. Reclaman aumento de salario y el establecimiento de la jornada máxima de ocho horas. Al principio, los huelguistas creyeron que Madero los apoyaría, y le enviaron un telegrama pidiéndole influyese por que las cámaras legislativas expidiesen una ley que fijase las ocho horas diarias de trabajo. Madero contestó de esta manera:

"En respuesta a su reciente mensaje, siento mucho participarle que no puedo acceder a sus deseos de presentar al Congreso la petición por medio de la que ustedes quieren que se expida una ley de ocho horas diarias de trabajo.

En mi opinión, las condiciones económicas porque atraviesa el país no permiten el establecimiento de esa ley, sobre todo si se tiene en cuenta que de nada ha servido esa proposición en otros países en que las condiciones son muchísimo mejores que aquí, como Estados Unidos, Francia y otras naciones europeas.

"Antes de que ustedes se declararan en huelga, les advertí que no era oportuno que lo hicieran. En vez de favorecer los intereses de la clase trabajadora, están ustedes favoreciendo los intereses de los enemigos del pueblo y de la democracia.

"A pesar de que vuestras demandas me parecen exageradas é imposibles de conceder, pueden estar ciertos de que respetarán todos vuestros derechos, pero debéis empezar por respetar los derechos de los demás.

"A mi juicio, deberíais mandar imprimir este mensaje y distribuirlo entre los huelguistas."

(firmado)
FRANCISCO I. MADERO.

Esta respuesta a los trabajadores en huelga, no necesita ser comentada. Ella habla por sí sola. Los trabajadores no deben esperar que el

gobierno los emancipe de la tiranía del Capital. Son los trabajadores mismos los que, con las armas en la mano, y desconociendo el derecho que se abroga la burguesía de tener a los pobres en la esclavitud del salario, los que deben luchar bravamente por su emancipación, emancipación que se alcanzará por un medio único: la toma de posesión de la tierra, de la maquinaria de producción y medios de transportación por los trabajadores.

Hérmamos de Torreón y de toda la región lagunera: escupid el rostro de los que os dicen que la emancipación económica puede obtenerse por medios pacíficos, y tomad todo lo que hay en esa comarca, organizad la producción por vosotros mismos, armados de bombas y de flechas Regeneración si no tenéis fusiles a la mano, y poned a trabajar sin amos y sin tiranos.

¡Ahora ó nunca! A expropiar. No permitáis que miserables bandidos como Madero, os insulten.

¡Arriba!

R. F. M.

La Espana de los Frailes

Dos mil compañeros se encuentran en estos momentos encerrados en prisión en España, acusados de haber querido organizar un movimiento revolucionario.

¡Mentira, reyezuelo bribón! ¡Mentira, hipócrita Canalejas! La verdad de los hechos es lo siguiente: los trabajadores de Bilbao, Málaga, Sevilla y otras partes de España estaban en huelga. El gobierno, ejerciendo su misión de esbirro de la clase trabajadora y de perro sumiso del Capital, comenzó a hostilizar a los dignos proletarios; los encarcelamientos y las ejecuciones sumarias muerdeaban. Entonces, los más nobles de nuestros compañeros, los más abnegados, pensaron en organizar una huelga general, de carácter pacífico, para demostrar sus simpatías por sus hermanos ya en huelga, y que sirviese al mismo tiempo de protesta pacífica también.

Esos compañeros dignísimos obraban dentro de la ley, dentro de la libertad política con que los tiranos engañan a los pueblos, y esta es una prueba más de que la libertad política es una vil mentira, y lo seguirá siendo, mientras haya ricos y pobres, satisfechos y hambrientos.

Los periódicos libertarios, nuestros queridos colegas "Tierra y Libertad" y "Solidaridad Obrera" han sido suprimidos, sus redactores encarcelados, sus imprentas robadas por la canalla gubernamental.

La Confederación Nacional del Trabajo ha sido suprimida y los mejores camaradas arrojados en prisión.

Un silencio de muerte reina en toda España, pues las garantías individuales han sido suspendidas. La censura gubernamental es estricta.

Nuestros compañeros de España necesitan el apoyo moral y material de todos los hombres y de todas las mujeres libres de la tierra. Dos mil familias de proletarios sinceros, padecen en estos momentos hambre y desamparo. Entretanto, el reyezuelo rie a carcajadas; pero no reírás ya por largo tiempo, asqueroso sifilítico. Por pronto caerá sobre tu pescuezo la suchilla vengadora. ¡No olvidéis el 93!

El Grupo REGENERACION.

A NUESTROS SUBSCRIPTORES EN MEXICO.
Como muchos de nuestros subscriptores residentes en la República Mexicana nos preguntan cómo han de enviarnos ya el importe de suscripción ó su óbolo para el fomento de la causa de los desheredados, les indicamos que pueden hacer sus envíos en billetes de banco ó por express ó por medio de Giro Postal Internacional que se puede obtener en las oficinas de Correos. Cartas y remisiones de dinero deben ser dirigidas a Manuel G. Garza, 914 Boston St., Los Angeles, Cal., E. U. A.

LIANE O GALLEANI, CHE E' LO STESSO

Luigi Galleani si fa il portavoce sfrontato del porfiristi e calunnia senza pudore la rivoluzione e i rivoluzionari messicani. Si capisce: un periodo che deve vivere un pó per bisogno e un pó per puntiglio, come lo stesso Galleani afferma in una sua lettera privata, non può, non deve avere né scrupoli né pudore.

Discutiamolo allegramente; ché se non fingiamo di pigliarlo sul serio creperá di rabbia, e allora chi dará il pane agli adorati figli del povero spostato?

"La borghesia di Monterey come quella di Mexico City temon tutto dalle bande di Emiliano Zapata, siano o non siano mantenute da Francisco I. Madero, temono anche il ritorno di Diaz, anche l'avvento di Reyes, tutte le sciagure della patria, tutto . . . tutto fuorché l'espropriazione, il comunismo e l'anarchia." Così scrive L. Galleani.

Noi senza dare in ismanie come fa lui ogni volta che legge i nostri scritti, gli opponiamo l'opinione del ministro di giustizia Manuel Calero, pronunziata davanti l'assemblea nazionale il 26 ottobre u. s.

Traduciamo da EL IMPARCIAL del 27 ottobre.

"Perché fino ad oggi non é stato possibile purgare la Repubblica dal brigantaggio?"

"La risposta é ovvia: in Morelos esiste un problema sociale, di carattere agrario, prodotto da fattori secolari, che non é possibile risolvere in qualche mese. Il movimento insurrezionale che ha afflitto la Repubblica, ha provocato — come inevitabile conseguenza — una esacerbazione di odii di razza, di passioni compresse, di infrenabili desiderii di rivendicazioni agrarie. Da qui son nate le bande di Zapata che non hanno altro scopo che quello di vivere sul disordine, soddisfare i propri istinti di vendetta e i vecchi risentimenti che qui non é il luogo di esaminare per indagare le origini. E l'indignazione che si crede spogliata delle sue terre e delle sue acque, e il giornaliero che é stato maltrattato dal padrone, e tutti quelli la cui cultura rudimentale non permette di apprezzare i grandi benefici che produce il regno dell'ordine e della pace, approfittano dell'apparizione delle bande di malcontenti e le rinforzano e le secondano. Così in un momento una guerriglia di banditi composta di dieci uomini si trasforma in una banda di centinaia di uomini; e tutti riuniti si abbandonano agli eccessi.

"L'autorità lotta in condizioni notoriamente svantaggiose e il Governo per dominare la situazione abbisogna non soltanto della forza fisica, ma della forza morale, e soprattutto della simpatia e della cooperazione degli uomini dell'ordine e specialmente della Rappresentanza Nazionale."

Ha capito il signor Luigi Galleani?

Egli afferma che il compilatore del nostro supplemento italiano é falso perché ha pubblicato che Liane é Galleani.

Noi affermiamo che Liane é Luigi Galleani sono un cosa solo.

Nella CRONACA SOVERSIVA — espulsa dai compagni di Barre, Vt. — anno IX, num. 22, pag. 1, colonna quarta e quinta, sotto il titolo PER I RIVOLUZIONARI DEL MESSICO, Liane pubblica:

"Parecchi compagni partiti per accorrere in aiuto del rivoluzionari messicani si scrivono."

Segue la lettera di quelli del Kansas che andavano in Tijuana. A quella lettera Liane fa seguire un commento inneggiante alla rivoluzione messicana.

Ora noi domandiamo: Galeotti e gli altri a chi mandarono la lettera alla CRONACA o a Pirocorro? Alla CRONACA.

Questa quanti redattori ha? Uno solo, Luigi Galleani — a dirotto dol-

lari la settimana. Liane che scrive CI scrivono non vuol dire scrivono a NOI DELLA REDAZIONE? Chi é, dunque, codesto Liane che rappresenta la CRONACA?

Ancora. Allo pseudonimo Liane segue una nota firmata dalla redazione, che dice precisamente così:

"I compagni che debbono mandarci denari o che per altre ragioni intendono comunicare col rivoluzionari messicani, scrivano direttamente alla Giunta ecc.

"Si avrá costá perdita di tempo ed i soccorsi giungeranno pi sollecitamente e perciò pi efficaci."

Questa é della redazione, non piú di Liane. Dunque il redattore della CRONACA — che é Galleani — non soltanto non fece alcuna obiezione all'appello di quelli del Kansas, ma consiglió ai compagni il modo migliore per soccorrere il Partito Liberale Messicano con piú sollecitudine e piú efficacia. Agendo in tal modo, Galleani non fece suo l'appello?

Ancora. Galleani ha detto pi volte con la sua propria bocca che Liane e Galleani son la stessa persona.

Ma vuole egli insistere che Liane non é lui e lui non é Liane? Ebbene, per una volta tanto gli diamo credito.

Ma scrisse e firmó Galleani nella sua CRONACA, anno IX, num. 33 che dei compagni di REGENERACION sapeva la vita eroica fatta di abnegazione e di sacrificio, e che era orgoglioso di affermare loro la sua simpatia profonda, la sua stima immutata?

Ed é Luigi Galleani che nella stessa CRONACA, anno IX, num. 48, scrive che Díaz o Madero, De Barra o Reyes o Magon e tutt'uno?

In questo caso riconosce Galleani la sua contraddizione? Se non gli basta, c'è ancora dell'altro.

Puó negare Luigi Galleani che nel 1902 parlando di Esteve scrisse: "Stimo Esteve incapace di agire per altre vedute che non sieno l'efficacia e l'interesse della propaganda, e che aveva di lui tale criterio pieno e profondo?"

Puó negare Galleani che, in occasione della proposta di un convegno o congresso in San Louis, Mo., scrisse sulla CRONACA che Esteve era un Escobar?

In quest'altro caso riconosce Galleani la sua contraddizione?

Per chiudere allegramente.

Il cittadino Galleani non potesse sfogare altrimenti la sua rabbia s'impenna a dottore in lettere e fa il crudele purista sentenziando che il nostro supplemento italiano é scritto in ostrogoto e quelli di Paterson scrivono in croato.

Quale relazione ci può essere tra la rivoluzione messicana e la letteratura italiana non sappiamo spiegarcelo. Ad ogni modo l'unico che sa scrivere in italiano é Luigi Galleani, quel Luigi Galleani che dopo dieci anni di residenza negli Stati Uniti ha bisogno dell'interprete per dire scarpine in inglese.

Davvero noi non abbiamo avuto mai la velleità di avere un supplemento italiano scritto in lingua pura, ma se il sátrapo della letteratura italiana vuol proprio insegnarci se si dice, se non si dice e come si dice in vero italiano, noi accettiamo con piacere le sue lezioni. Anzi, incoraggiamo l'inaugurar l'opera buona spiegandoci che cosa significa trafilato che in nessun dizionario italiano possiamo trovare, ma che Galleani il pedante usa assai spesso nei suoi saggi di bel bello scrivere. E lo preghiamo ancora di spiegarci se sacrista fa parte della lingua viva o del vecchiume in disuso; se scurille — con una erre — ha qualche significato in italiano; se scrivendo "delle sue gesta e della sua fuga i compagni potrebbero essere pigliati dal gusto di illustrarli" si va d'accordo con la grammatica italiana.

E non continuiamo a spogliare nei saggi di bello scrivere del Galleani perché lui e le sue perle letterarie ci fanno semplicemente schifo.